



TIENES UN MENSAJE

1 Tipo de intervención

- Acompañamiento
- Ejercicios Espirituales
- Campamento
- Reunión/Actividad Semanal**
- Encuentro Inspectorial
- Celebración
- Convivencia
- Pascua
- Otras experiencias

2 Objetivos Específicos

SER	Purificar progresivamente la fe de elementos infantiles	CONVIVIR
CONOCER	Reflexionar, individualmente y con otros, sobre la relación entre la fe y la cultura, la ciencia... a medida que van formándose en estas disciplinas.	HACER

3 Contenidos

SER		CONVIVIR
CONOCER	La Revelación: Dios se da a conocer a través de procesos humanos Dios nos habla en su Palabra	HACER
		Reflexión sobre los propia afectividad y vivencia serena de la interacción afectiva.

4 Temporización (número de sesiones por cada paso)

EXPERIENCIA	ILUMINACIÓN	CELEBRACIÓN Y COMPROMISO	SÍNTESIS, EVALUACIÓN Y REVISIÓN
1 sesión			

5 Desarrollo y Orientaciones Pedagógicas

A Tomar la palabra (experiencia)

Se puede comenzar la sesión con un papel grande o una pizarra donde se invita a escribir cosas relacionadas con la Biblia. Se hará en tres columnas respondiendo a las siguientes cuestiones:

Cosas que sé de la Biblia
Cosas que me suenan pero no tengo claras
Cosas que me gustaría saber

A continuación, viendo lo que se haya escrito, se plantea la siguiente cuestión: ¿cómo creéis que la gente fue percibiendo lo que Dios le quería decir? ¿Por qué Dios se dio a conocer a un pueblo concreto y no a otros?

Pueden darse muchas respuestas. Seguramente muchas vayan en torno a la idea de que Dios escogió a un pueblo y se centró en él para darle a conocer su mensaje y que todo responde a un plan perfectamente elaborado por Dios con los plazos marcados. Estas son maneras clásicas de interpretar la revelación que nos pueden dar a entender estas ideas falsas:

Dios no quiere a todos; solamente quiere a un pueblo y le cuida especialmente porque son sus enchufados y al resto no le dice nada.
Dios va diciendo las cosas según le parece y a quien le parece.

Si partimos de la convicción de que Dios es un Padre que ama a todos, no caben “enchufados” en ese sentido. Por tanto hay que entender la revelación y la Biblia desde otras claves. Pongamos el siguiente ejemplo:

Un profesor, por ejemplo de matemáticas, quiere que sus alumnos lleguen a comprender bien la materia porque cree que es bueno para ellos, para su formación y su futuro, pero sabe que tiene que empezar por los conceptos más básicos. (Apelamos a su experiencia: ¿Qué pasaría si en primero de primaria el profesor empieza explicando la trigonometría? Haría mal si no empieza a hacer comprender el sentido de los números, de la suma, la resta y demás operaciones básicas). Ese profesor, que se dirige a todos y que quiere que todos aprendan descubre un grupo de alumnos que en seguida le entienden y les engancha su materia. Con ellos empieza a darles un poco más, a ir más allá, pero sin descuidar a los demás y haciendo que éstos más aventajados ayuden a los demás a entender lo que el profesor quiere decir. Otros no quieren escuchar desde el principio y se distraen con otras cosas; con ellos el profesor poco puede hacer aunque intente captar su atención.

De un modo análogo podemos decir que Dios se ha ido revelando. Desde siempre ha intentado darse a conocer a todos, pero ha ido encontrando personas que le entendieron mejor y se sirvió de ellas para irse dando a conocer.

Y a éstos no les dictó lo que tenían que hacer o decir. En la medida que ellos iban descubriendo que lo que pensaban y lo que les pasaba era bueno para sus vidas, iban descubriendo un sentido más profundo y a Dios detrás de lo que les pasaba. Al contar su experiencia, y ponerla por escrito más tarde, fue quedando patente cómo era ese Dios que se iba mostrando en la vida y en la historia de las personas.

La dinámica consiste básicamente en un debate en el que hay que ir ayudando a hacerse preguntas que centren la atención en la idea de que Dios se revela a todos y que las personas lo vamos descubriendo progresivamente en la historia en la medida en que interpretamos nuestra vida desde esa presencia amorosa. Y esto no porque Dios lo imponga, sino porque descubrimos que es bueno para nosotros.

Esto puede iluminar también la realidad de pasajes del AT en que se habla de un Dios justiciero o incluso vengador, porque en momentos de la historia del pueblo así leyeron lo que les pasaba, pero el avance de la revelación, culminado en Jesús va en otra línea.

B Acoger la Palabra (iluminación)

Se puede ir cerrando el diálogo acudiendo a una cita que recoge bastante bien el sentido de la Revelación: “Dios habló en otro tiempo a nuestros antepasados por medio de los profetas, y lo hizo en distintas ocasiones y de múltiples maneras. Ahora, llegada la etapa final, ha hablado por medio del Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por quien creó también el universo” (Heb 1, 1-2).

C Celebrar la Palabra (celebración y compromiso)

La forma de celebración en esta sesión es proponer un momento de silencio. Estando en calma se proclama la cita anterior y se deja una pregunta en el aire: ¿Qué me puede estar diciendo hoy Dios a mí en mis circunstancias actuales?

Después de unos momentos de silencio se le puede entregar a cada uno una tarjeta con una cita evangélica. La idea es invitarles a recibir un mensaje que Dios hoy les envía y que piensen cómo podrían responder a él.

Posibles citas:

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. (Jn 15, 13)

Amos unos a otros como yo os he amado. (Jn 13, 34)

Tu fe te ha curado. Vete en paz libre de tu enfermedad (Mc 5, 34)

Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis pequeños hermanos, a mí me lo hicisteis. (Mt 25, 40)

Estad unidos a mí como yo lo estoy con vosotros. Ningún sarmiento puede dar fruto por sí mismo si no está unido a la vid. (Jn 15, 4)

El que quiera ser el primero entre vosotros que sea el servidor de todos. (Mc 9, 35)

Amad a vuestros enemigos y orad por los que os injurian. (Mt 5, 34)

Se concluye con la oración del Padre Nuestro. La mejor manera que tenemos de responder a Dios es acogéndonos como Padre y comportándonos como hijos.

D Cosechar la Palabra (síntesis, evaluación y revisión)

Como en otras ocasiones, el diario personal de las reuniones es un elemento donde se les pide que anoten alguna de las conclusiones personales a las que han llegado.

6 Aspectos a tener en cuenta

Lo que se necesitaría para esta sesión es un papel continuo o una pizarra y rotuladores para escribir.

Es muy importante que el animador antes tenga claras las ideas que se quieren transmitir, porque el debate puede dar pie a muchos temas muy diversos y se trata de centrar la idea de por dónde va la comprensión actual del acontecimiento de la Revelación de Dios.

Sobre el tema de la Biblia habrá varias sesiones más específicas en los siguientes años. No es el tema que hay que agotar en esta sesión.

7 Formación para el animador

Aclarar bien el concepto de la revelación para no caer en tópicos.

Una posible lectura sencilla es GARCÍA FERNÁNDEZ, Marta, *La Biblia* (Colección 25 preguntas), CCS, Madrid, 2013.

Otra posibilidad es el capítulo IV de JIMÉNEZ-ORTIZ, Antonio, *La fe en tiempos de incertidumbre*, Madrid, 2015. El capítulo se titula “La revelación de Dios en la historia”.